



Tres obreros muertos en el tajo durante el verano ¿Por qué?

Llega el otoño, aunque todo parece indicar que nuestro país vive una nueva primavera económica. Todo va mejor. España crece, el pulso contra el paro parece que se va decantando a favor del empleo (aunque sea a fuerza de rebajar el concepto "empleo" hasta límites absolutamente indignos). Nuestros gobernantes sacan pecho. Pero sólo se lo pueden permitir en los MACRO-números económicos. Esos de tan fácil edulcoramiento. Datos tan flexibles que pueden aguantar, sin descomponerse, mentiras como puños.

Así vamos saliendo de esta crisis, parida en despachos de alta alcurnia y sufrida en hogares humildes. Una crisis a costa de la cuál hemos oído ironías del calibre de "...Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades". Nosotros nos preguntamos: ¿Quiénes han vivido (y siguen viviendo) por encima de NUESTRAS posibilidades? Una cosa es segura: El Pueblo no.

La prevención de la salud en el trabajo es una de las cuestiones más sensibles a todo esto. Algunas de las herramientas que se han creado para salir de esta situación (¿o acaso la crisis ha sido la excusa perfecta para ponerlas en marcha?) están tras el repunte de la siniestralidad laboral durante el 2013:

- La Reforma laboral ha legalizado la precariedad en el trabajo. Potencia la contratación parcial, debilita la negociación colectiva, merma las coberturas por desempleo... y trae el miedo a reclamar medidas de seguridad.
- Las sucesivas reformas (o parcheos) de la ley de prevención ahondan en la visión de la prevención como un gasto a minimizar, cuando como mínimo, habría que percibirla como inversión: Es más barato prevenir un accidente que correr con los gastos que acarrea.

En consecuencia, este verano han muerto tres compañeros en Córdoba:

- 4 de julio. Con 60 años, A.N.A. de Fuenteobejuna, muere atrapado por su tractor.
- 6 de agosto. Pablo Bermúdez, de 27 años, sufre una explosión en una fábrica de Lucena. Muere a los pocos días en un hospital.
- 17 de agosto. Manipulando una bombona muere A.C. en un taller de Baena.

Acompañan a las 276 muertes laborales que hemos sufrido en España en el primer semestre del 2014. 16 más que en el mismo periodo el año anterior.

En todas estas muertes impactan las medidas "anticrisis" como las relacionadas anteriormente que inciden en la cada vez más escasa seguridad de nuestros tajos.

Nosotras y nosotros, que seguimos a Jesús en la realidad del Trabajo, subrayamos lo que dice el Papa Francisco: *"...Una vez más dirijo un apremiante llamamiento, para que no prevalezca la lógica del provecho, sino la de la solidaridad y de la justicia. ¡En el centro de toda cuestión, también la laboral, hay que colocar siempre a la persona y su dignidad! ¡Con el trabajo no se juega!" (Audiencia General. Roma. 3 de septiembre de 2014)*

¿Por qué construimos nuestra sociedad sobre estos cimientos tan siniestros?

Por eso seguimos gritando...

